

RESEÑAS Y NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

CORNELII TACITI *Historiarum* libri I-II. CORNELIO TÁCITO, *Historias*, libros I-II, intr., trad. y nts. José Tapia Zúñiga, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1995, CCLIII + 107 + 107 págs.

Esta obra se compone de dos partes fundamentales: la introducción y las *Historias*. La primera versa en la biografía y producción literaria de Tácito, y ofrece una descripción de los dos primeros libros que aquí se traducen. Al respecto, el lector de esta edición hallará aquí expuestas y enriquecidas las conjeturas que se han hecho en torno de las incertidumbres sobre los datos generales del historiador: prenombre, lugar y fecha de nacimiento, sin omitirse nada sabido o decible a propósito de la biografía de Tácito. Sus fuentes son fidedignas: la inscripción de Mylassa, Sidonio Apolinar, los manuscritos Farnesiano y Vaticano, el mismo Tácito, Jerónimo, Plinio, Dión Casio, R. Syme. Asimismo, se sintetiza con toda claridad la historia de la transmisión de los textos, *Diálogo, Agrícola, Germania, Historias* y *Anales*, así como la cuestión de sendos nombres, fecha de composición y publicación, estructura externa, contenido y mensaje. Acaso todo lo que un estudiante pueda inquirir sobre este asunto.

La excelente traducción de José Tapia Zúñiga, en breve, tiene la pretensión expresa de reflejar las características del estilo de Tácito en las *Historias*, valiéndose de la gran cantidad de semejanzas que tanto a nivel de significado como de sentido, se dan entre la lengua latina y la española, a fin de que el texto quede abierto a la interpretación del lector, declaración que los literalistas hemos hecho norma nuestra. Quienes nos dedicamos a esta labor entendemos estrictamente no sólo todo lo que esto significa, sino aun sus complicaciones. Sin duda, habrá, aunque pocos, quienes *simplemente* deseen ser acercados a los textos originales para emprender ellos mismos su propia y original lectura; otros, empero, que prefieran los originales *completamente* transformados a su lengua.

Tengo, para mí, que los adverbios *simplemente* y *completamente* no pueden cumplirse ni para gracia de los unos ni para placer de los otros. ¿Cómo alcanzar esa completa transformación o realmente dejar abierta a la interpretación de los lectores frases como ésta: *incompactam fidem professis neque amore quisquam et sine odio dicendus est* (“cuando se ha profesado una fe incorrupta, ha de hablarse de alguien no sólo sin amor, sino también sin odio”, I,I,5), aparentemente tan sencilla y, como puede apreciarse, tan correctamente traducida en esta edición? A pesar de los propósitos de los traductores, unos lectores querrán una cosa; otros, otra; con la desgracia de que cuando no entiendan el texto, culparán al “mal” traductor, y cuando la traducción sea fluida, alabarán al autor del original.

Un superficial análisis morfosintáctico del texto latino muestra que *dicendus est* necesita dos sujetos: uno paciente, *quisquam*, y otro agente, quizá el deponente *professis*; pero una traducción que pretendiera realmente reflejar el estilo del original, en primer lugar, sería imposible, ya que el español regularmente carece de formas verbales deponentes, de modo que *professis* sólo puede pasar al español mediante diferentes giros, como sería alguna perífrasis de relativo (“por quienes han confesado”) o la frase adverbial de que con toda maestría usó el traductor de las *Historias* de Tácito; en segundo lugar, la conjugación perifrástica pasiva de uso personal en latín (*quisquam dicendus est*, “alguien debe ser dicho”), no es tan bien recibida en español, lo cual se comprueba por la elegante forma impersonal de la traducción que nos ocupa.

Precisamente esto, la elegancia, como elegante es Tácito, y no la difícil o imposible equivalencia estilística, es lo que hace excelente la traducción de José Tapia Zúñiga, la cual, primero, viene cargada con el mismo mensaje del original, y, segundo, enriquece el uso de nuestra lengua con la introducción de términos como *incoar*, *divo*, *opimo*, *senescente*, *venustez*.

Es, pues, recibida con gran ilusión esta obra, ya que además de sus intrínsecas virtudes, viene a llenar en México un hueco en los estudios de la filología clásica.

Bulmaro REYES CORIA